

La lectura un hermoso pretexto para convivir

*En realidad, todas las cosas, todos los acontecimientos, para quien sabe leerlos con profundidad, encierran un mensaje que, en definitiva, remite a Dios.
Juan Pablo II (1920-2005) Papa de la iglesia católica.*

Las sociedades de la actualidad cada vez están más necesitadas de la convivencia humana. De las relaciones sociales y de la interacción, se han buscado en medio de tantas tecnologías existentes que éstos procesos no lleguen a caducar, sin embargo, desde las lap top hasta el Internet el fenómeno de la interacción sigue vigente, pasando por alto que entre la búsqueda de pretextos se encuentra uno de los más exquisitos para el hombre y la sociedad en general: la lectura como vehículo para reunir a las familias, a los jóvenes, a los amigos, a los compañeros de trabajo, en fin a los seres humanos con los que se suele convivir todos los días, por espacios y tiempos definidos.

Aunque parece una locura un libro no es un medio de comunicación aislado porque de él pueden emanar charlas y pláticas extensas entre todos los seres, de la lectura de un libro de su puede hablar de las más diversas temáticas y de los más diversos estilos de pensamiento.

Con un libro en mano se puede compartir un momento de noviazgo, un momento de amistad, una charla informal en la oficina, un diálogo escolar, en fin una gran variedad de encuentros inesperados se pueden suscitar de un solo tomo, de unos buenos minutos al lado de un compañero que siempre está silencioso pero que al final tiene mucho que decirle a los seres humanos. Incluso una lectura como lo señalaba el Papa Juan XXIII puede brindarle serenidad al hombre porque una buena lectura es necesaria para la vida del alma.



En las noches los padres pueden invertir el medio de comunicación con el que conviven sus hijos, se puede dejar de ver media hora la televisión para leer un cuento, los jóvenes pueden dejar por un instante las nuevas tecnologías para leer un capítulo de una novela y compartirla con los compañeros u amigos, las madres de familia pueden apagar la telenovela por un instante y sentarse a compartir un texto que se haya publicado con sus hijos.

El asunto es no olvidar a la lectura como uno de los más hermosos pretextos para la convivencia humana, uno de los canales más efectivos para intercambiar ideas y pensamientos, para observar posturas, para aprender y conocer nuevas culturas, nuevos postulados, y eso tan sólo les puede llevar de 10 a 30 minutos diarios, y la convivencia, la interacción social seguirá en contacto, sin perder su exquisitez, su armonía.

Por: María Velázquez Dorantes / mary_vd@hotmail.com